

ENERO DE 2025

MENSAJERO

 ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA



La oración

El fundamento de la misión



LOS CAMPOS DEL BOSQUE

LOS ESTRAGOS DEL INCENDIO

Solicitamos que considere aportar para la recaudación de fondos en la reconstrucción de nuestro edificio de mantenimiento que fue destruido por un incendio junto con todas nuestras herramientas y equipo de mantenimiento. Esta pérdida tiene un valor de más de medio millón de dólares. Estaremos presentando un reclamo con nuestra aseguradora, pero aun así, no lo compensará todo. Agradecemos a aquellos que ya han dado generosamente a nuestros esfuerzos. Toda donación, grande o pequeña, definitivamente nos ayudará a restaurar Los Campos del Bosque.



Haga su donativo en
www.fowrenew.org



MENSAJERO

 **ALA BLANCA** LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

CREEMOS en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padece, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.

Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. Creemos en solo bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

Creemos en una Iglesia santa y universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas. Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.

Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. Él nos ha hablado por medio de hombres a quienes escogió, los cuales fueron “inspirados por el Espíritu Santo. La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.

Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.

Personal Editorial

Editor y publicador: Tim Coalter

Editora administrativa: Marsha Robinson

Editora asistente: Hillary Ojeda

Traducción y revisión: Departamento Mundial de Lenguajes

Diseño gráfico: Charlie Scruggs

Sobre la Iglesia de Dios de la Profecía

La Iglesia de Dios de la Profecía es un vibrante cuerpo mundial de creyentes, unidos en adoración, trabajando mano a mano para compartir el amor de Dios y un mensaje de esperanza a los quebrantados de corazón. Esta organización cuenta con más de un millón de miembros y más de 10,000 ministros, que se reúnen para adorar en más de 10,000 iglesias o misiones en 135 naciones del mundo.

Los Valores Centrales de la Iglesia de Dios de la Profecía

- Oración
- La cosecha
- Desarrollo del liderazgo
- Mayordomía bíblica
- Servicio

Declaración de visión

Reconciliar al mundo con Cristo a través del poder del Espíritu Santo.

Declaración de misión

La Iglesia de Dios de la Profecía será un movimiento mundial que exalte a Cristo, procure la santidad, esté lleno del Espíritu, esté abierto a todas las naciones, sea hacedor de discípulos, sea establecedor de iglesias, y sienta gran pasión por la unión cristiana.

Presbiterio general:

Tim Coalter: Obispo principal

Clayton Endecott: Eurasia y el Oriente Medio

Benjamín Feliz: México, Centroamérica y el Caribe de habla hispana

James Kolawole: África

Clayton Martin: Islas del Caribe y del Océano Atlántico

Tim McCaleb: Asia, Australia y Oceanía

Brian Sutton: Norteamérica

Gabriel E. Vidal: Sudamérica

ARTÍCULOS

6 Orando unidos EN LA MISIÓN

Brian Sutton

10 La oración: El fundamento de la misión

Peter Koyea

13 La oración intercesora: El fundamento de las misiones

Joshua Gillilan

14 EN LA MISIÓN—Guía de oración

18 Orar transforma vidas

Cathy Payne

21 La oración es esencial para la transformación espiritual

Janice Miller

25 La oración al pie de la montaña

Wallace Pratt

29 Una lección tomada de la oración de Josafat

Katherine Osborne

DEPARTAMENTOS

24 Asociación del Ministerio del Patrimonio Histórico

EDITORIAL

4 Avanzando hacia el futuro

Tim Coalter

Visítenos en línea—mensajeroalablanca.net

El Mensajero Ala Blanca
es miembro del
Evangelical Press Association





La oración

Mientras reflexionaba en la oración –uno de los valores centrales de la iglesia–, recordé la letra de aquel himno [inglés] escrito por Cleavant Derricks, pastor de una iglesia pequeña, durante la Gran Depresión en la década de 1930:

Conversemos ahora con Jesús,
Contémosle todo sobre nuestros problemas,
Él escuchará nuestro débil llanto,
Y nos responderá,
Cuando sientas deseos de orar,
Y el fuego te comienza a quemar,
Encontrarás que conversar con Jesús te ayudará.

Cuando usted conversa con Jesús, ¿cuál es su énfasis? ¿Por **qué** ora o a **quién** ora? Con frecuencia el *qué* parece captar nuestra atención. Las necesidades –sanidad, provisión, liberación, etc.– acarrearán un sentido de urgencia. ¿Qué sucedería si nos desviáramos un poco del

qué para darle consideración al *quién*? En la primera línea de la letra del himno anterior vemos que antes del *qué* –antes de desahogar nuestros problemas y expresar nuestro llanto débil– el escritor nos lleva al *quién*: Conversemos ahora **con Jesús**. En el libro de Jeremías, Dios dijo: “**Clama a mí**, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (33:3, énfasis añadido). El salmista hace eco de estas palabras, diciendo, “**E invócame** en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás” (Salmo 50:15, énfasis añadido). En el modelo de oración que Jesús nos dejó, Él pone el *quién* antes del *qué* cuando comienza diciendo: “Padre nuestro que estás en los cielos. . .” (Mateo 6:9).

¿Cuál es la imagen que usted tiene del Padre? En su libro *Prayer, the Great Adventure*, David Jeremiah comenta que cuando los escribas transcribían las escrituras del Antiguo Testamento y escribían el nombre de Dios, *Yahvé*, ellos

tiraban la pluma para no volverla a usar. En su razonamiento, una vez que escribían el nombre de Dios, la pluma quedaba descualificada para seguir escribiendo. Los hombres y las mujeres del Antiguo Testamento tenían un gran sentido de reverencia y temor de Dios; sin embargo, carecían de una intimidad personal con Él. [Por ejemplo, vemos que] en todo el Antiguo Testamento, la palabra “padre” usada para describir a Dios aparece solo catorce veces, y en cada instancia fue para referirlo como el Padre de la nación israelita. Una relación nacional, pero nunca personal.

En el Nuevo Testamento vemos un cambio marcado y significativo en la relación. Si tomamos solamente el Sermón del Monte, encontramos que la palabra “Padre” se menciona diecisiete veces. En los cuatro evangelios encontramos que Jesús habló del Padre más de setenta veces. [Entonces,] ya no se trataba de una relación nacional, sino personal.

Pablo explicó este cambio de relación cuando en el capítulo 4 de Gálatas dijo, “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo” (vv. 4-7). Nosotros somos hijos de Dios. Él es nuestro Padre.

Cuando John F. Kennedy fue presidente de los Estados Unidos, la revista *Life* publicó unas fotos de sus hijos jugando en la Oficina Oval. Kennedy era presidente, pero también era padre. Él ocupaba el oficio de mayor poder en el mundo, pero a sus pies jugaban sus dos hijos que lo llamaban papá. Dudo que sus

hijos o los míos reciban semejante oportunidad. ¿Por qué? Porque él era su padre.

Al comenzar el nuevo año con 21 días de oración, no pase por alto la relación íntima que tenemos con Dios. Si bien Él es Rey de reyes y Señor de señores, es a través de Su Hijo que podemos tener una conversación personal, profunda e íntima con nuestro Padre.

El autor americano, Brennon Manning, narra la historia de un ministro que en cierta ocasión recibió una llamada telefónica de alguien que no conocía, preguntándole si podía ir al hospital a visitar a un hombre que estaba en lecho de muerte. Él fue y encontró al hombre en su cama con una silla a su lado. Le dijo, “Voy a morir”, y añadió, “Eso lo sé, pero antes de morir tengo que hacer una pregunta. Hace unos años atrás tenía una lucha con mi vida de oración y alguien me dijo que me ayudaría mucho si yo recordara que orar es una conversación íntima con Dios. Me sugirieron que colocara una silla en frente de mí y que orara imaginando que tenía una conversación con el Señor Jesús y que Él estaba en la silla. Eso he estado haciendo. En ocasiones oro por más de una hora, recordando que Jesús está ahí. ¿Está bien que haga eso?”

El ministro le respondió: “No solamente está bien, pienso que también el corazón de Dios se deleita en que su oración sea una conversación íntima con Él”.

Unos pocos días después, el ministro recibió una llamada de la hija del hombre diciendo que su padre había fallecido y que habían encontrado su cuerpo en una posición extraña. “Cuando entramos en su habitación del hospital, su cabeza estaba recostada sobre la silla junto a su cama”.

Aquel hombre había entendido que la esencia de la oración era más que el *qué*. Su corazón se había acercado al *quién*. Durante estos 21 días de oración, encuentre consuelo en el Padre y descanse en Él. Una charla **con Jesús** le hará bien.



TIM COALTER | OBISPO PRINCIPAL



Orando unidos EN LA MISIÓN:

Iniciativa de 21 días de oración 2025

Hechos 4:23-31:

Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente

se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Me siento agradecido y emocionado por la oportunidad de orar juntos mientras la familia global de la Iglesia de Dios de la Profecía comienza nuestra iniciativa anual de 21 días de oración, del 6 al 26 de enero de 2025. El énfasis de este año lleva como título “En la misión” —una continuación de nuestro tema de la Asamblea Internacional el verano pasado.

Por años hemos acostumbrado orar juntos como un solo cuerpo. Cada enero, separamos 21 días para consagrarnos en oración, anhelando acercarnos más al Señor y rendirnos a la misión de Su obra. Es sorprendente orar “juntos” cuando consideramos el alcance de hasta 10,000 puntos ministeriales en cada área del mundo.

Cuando leemos en el libro de los Hechos sobre el compromiso de la iglesia a orar juntos, nos sentimos alentados como ellos a buscar a Dios juntos a través de la oración. En el pasaje de Hechos 4 que se mencionó anteriormente, la iglesia oraba juntos (v. 24) como respuesta a las palabras que habían recibido de Pedro y Juan acerca de su persecución. La iglesia le pidió a Dios que los usara en Su misión, a pesar de y a través de cualquier persecución que vivieran. Hoy en día, nuestra oración es la misma —ser usados por Dios para reconciliar al mundo con Cristo por el poder del Espíritu Santo.

Orando JUNTOS en 2025

El énfasis de oración durante el mes de enero de 2025 nos permitirá estar más “JUNTOS” en oración que nunca. Por la bendición que tenemos con la tecnología, usted puede leer esto en su lenguaje al mismo tiempo que otros creyentes de la Iglesia de Dios de la Profecía lo están leyendo en sus respectivos lenguajes en otros lugares alrededor del mundo. A través de este énfasis de oración, habrá creyentes orando juntos por medio de Zoom, Skype, WhatsApp, Facebook, Instagram Live, llamadas telefónicas, textos, FaceTime, Google Meet y otros.

Este año, nuestra iniciativa de oración se enfocará

en las necesidades más grandes que presionan a nuestro mundo, junto con otras necesidades específicas de nuestro movimiento que el Espíritu Santo quiere que incluyamos. Juntos, nos enfocaremos en cinco oraciones específicas [una por] cada semana, dividiendo nuestros énfasis de oración de 21 días en tres incrementos de una semana. En la edición de este mes del *Mensajero Ala Blanca* usted tendrá acceso a las necesidades de oración por las cuales estaremos orando, junto con los videos de cada semana. Creo que esto nos dará una tremenda unidad para interceder juntos.

Los animo a participar en lo que Dios está haciendo a través de nuestra oración concentrada en estar “juntos”. La Palabra de Dios es clara cuando dice que Él escucha nuestro clamor; incluso, se inclina a nuestra voz cuando intercedemos. El Antiguo y Nuevo Testamento dan testimonio del poder cuando se ora “juntos”, específicamente en el libro de los Hechos. Sin embargo, este no es el único testimonio que tenemos sobre el poder de orar “juntos”. Tenemos el glorioso testimonio de Dios respondiendo a la oración también en nuestros días.

Recordando la bondad de Dios cuando oramos juntos

Quizás usted recuerde que durante el énfasis de oración global del mes de enero de 2023, cada una de las siete regiones del mundo y los presbíteros generales dirigieron los tiempos específicos de oración en sus propias áreas. Dios bendijo y se movió poderosamente en ese énfasis de oración. Ciertamente Él se movió en Norteamérica cuando oramos.

En el último día de aquellos días de oración en enero —domingo, 22 de enero de 2023— compartimos una lista de cinco necesidades específicas de oración por Norteamérica y pedimos que las congregaciones y misiones de la Iglesia de Dios de la Profecía en el área oraran específicamente por esas cinco necesidades durante sus servicios de adoración el domingo. En



ese día, y los días que les siguieron, vi varios de nuestros servicios en Facebook y YouTube para observar cómo nuestras congregaciones estaban orando por esas necesidades y para ser testigo de maneras creativas que fueron utilizadas para enfatizar la oración y orar “juntos” como cuerpo unificado. Fui tan bendecido al ver las iglesias leer la lista de las cinco necesidades y clamar a Dios por Su dirección, liberación, gracia y poder para esas necesidades. Vi a muchas personas —pastores y líderes; jóvenes y ancianos; en los idiomas de inglés, español y francés; cristianos maduros y nuevos— que se pararon en los púlpitos de nuestras iglesias y oraron por las necesidades específicas de la lista juntos con las congregaciones de la Iglesia de Dios de la Profecía en toda Norteamérica. ¡Recibí un gran ánimo! Pero esto solo fue el principio.

Orando juntos por una manifestación de la sanidad divina

Una de las cosas específicas por las cuales oramos el 22 de enero de 2023 fue por “la sanidad divina manifestada en nuestras iglesias de Norteamérica”. Sentí que el Espíritu Santo nos dirigía a orar en esa dirección específicamente.

¿Cuántas personas conoce usted que en este momento necesitan sanidad del Señor? Lo más seguro es que tenga amigos, familiares y conocidos que necesitan un toque de Jesús, el Sanador. Nosotros sentimos la gran necesidad de interceder, pidiendo que haya sanidades en nuestras iglesias.

Me sentí sumamente bendecido al ver las iglesias en todo Norteamérica hacer esa oración aquel domingo en enero de 2023. Mi bendición solo comenzaba, porque la obra de Dios nunca cesa.

Con el correr de los meses, escuché testimonios de sanidades divinas que habían ocurrido en diferentes lugares. Sin embargo, al comenzar la temporada de las convenciones estatales/regionales del 2023 (en Norteamérica estamos divididos en 26 regiones y estados), sentí que algo estaba sucediendo. Dios se estaba moviendo y comenzamos a ver sanidades divinas en diferentes lugares. Aquí definimos la sanidad divina como esa sanidad que ocurre como resultado de un toque de Jesús que la persona enferma recibe. Puede ocurrir completamente fuera de y sin ningún tratamiento médico, o puede darse en conjunto con el tratamiento

médico. El factor determinante es que la persona experimenta el toque de Jesús, el Sanador. En una de nuestras primeras convenciones en junio de 2023, Renee y yo fuimos a la convención regional de Ohio/Virginia Occidental con el obispo Clint y Elizabeth Knowles y los hermanos de nuestra iglesia. Durante el llamado al altar en la última noche, el Espíritu Santo se movió entre nosotros de una manera significativa e identificable. La congregación comenzó a orar los unos por los otros, orando específicamente por aquellos que habían levantado sus manos para indicar que tenían una necesidad física. ¡INCREÍBLE! Allí sentimos el poder del Espíritu Santo y el amor del Sanador que llenaba todo el lugar. ¡La gente estaba experimentando la sanidad divina!

Al concluir el servicio, el obispo Knowles dio oportunidad para los que quisieran compartir su testimonio, invitando a todo aquel que sintió un toque de Jesús a que pasara a la plataforma y testificara de lo que Dios había hecho. ¡Guau! La gente pasó al podio y comenzó a compartir testimonios de haber recibido el toque instantáneo del Sanador. Un pastor, que había perdido la audición en uno de sus oídos, compartió el testimonio de haber recibido sanidad durante el tiempo de oración, mientras otro en la congregación puso sus manos sobre él y le pidió a Dios que lo sanara. ¡Esto es sorprendente! Otro testimonio que escuchamos en aquel servicio fue de un joven que sufría dolor agudo de espalda y al sentir el toque de Dios recibió la sanidad instantánea. Esto solo puede describirse como una manifestación de sanidad.

A medida que continuaba la temporada de las convenciones en el verano de 2023, comenzamos

a recibir reportes de maravillosas experiencias en la presencia del Señor. Recibimos reportes de sanidad de cáncer y en las convenciones regionales/estatales había una manifestación de sanidad divina. ¡Creemos que esto lo hizo Dios! Mientras todo esto sucedía y nos estábamos regocijando, sentí la voz de Dios decirme en afirmación que estas sanidades divinas eran el resultado de la oración hecha por el pueblo de Dios en enero de 2023. ¡Me regocijé! Para mí esto era un escenario real de la presencia de Dios vivida por la iglesia actual, tal y como sucedió con la iglesia primitiva en el libro de los Hechos. ¡Dios sigue escuchando a Su pueblo cuando ora!

Orando JUNTOS en 2025

Estoy seguro de que cuando la iglesia global ora e intercede por necesidades específicas, Dios escucha. Imagínese el poder de más de 10,000 puntos (localidades) de oración con más de 1,000,000 voces orando las mismas oraciones en el mismo día. ¡GUAU otra vez!

Durante el énfasis de oración de este año, oraremos por algunas necesidades, específicamente por algunas necesidades severas de nuestro mundo. Sin importar cuán oscuro o difícil se vean las situaciones, recordaremos que con Dios todas las cosas son posibles.

Les invito a preparar sus corazones y que se unan a más de 1,000,000 creyentes que hablan diferentes idiomas, de diferentes culturas, familias, naciones, mientras oramos a nuestro Dios todopoderoso para que envíe Su presencia, poder, paz, provisión y propósito sobre Su pueblo. ¡Unase a nosotros en la misión de orar juntos del 6 al 26 de enero de 2025!



BRIAN T. SUTTON
PRESBITERO GENERAL DE NORTEAMÉRICA

Brian Sutton sirve como presbítero general de Norteamérica para la Iglesia de Dios de la Profecía. Después de servir como pastor principal por 25 años, sirvió en las oficinas internacionales como director ejecutivo del Ministerio de Desarrollo del Liderazgo y Discipulado y editor del Mensajero Ala Blanca. Obtuvo su título de posgrado del Seminario Teológico Pentecostal y un doctorado en Ministerio en Pentecostalismo Global del Seminario Teológico Gordon-Conwell.



La oración

El fundamento de la misión

En el contexto cristiano, la oración no puede limitarse a pedirle ayuda a Dios. La oración es comunión con Dios que nos ayuda a crecer espiritualmente y a integrarnos en Su voluntad, y nos dota de la capacidad de reflejar y comunicar Su propósito al mundo. Con este tipo de mentalidad sobre la oración, se puede ver claramente que nuestra misión, la cual es Dios trabajando a través de nosotros para el mundo, no puede alcanzar el objetivo deseado por Dios sin la oración. Esto convierte a la oración en el fundamento de la misión.

Para entender por qué la oración es el fundamento de la **misión**, primero tenemos que saber cuál es nuestra misión. Misión es una palabra que la iglesia actual ha limitado mucho. Misión no es sólo cuando uno va al extranjero o a una nueva ciudad o pueblo a plantar una iglesia; misión es llevar el evangelio a todo el mundo en todas partes. En nuestros hogares, debemos estar en la misión si hay alguien que no es salvo. En nuestros lugares de trabajo, en nuestros barrios, en nuestras escuelas, en el centro comercial, en el autobús, en el tren, en el avión y dondequiera que nos encontremos, debemos saber que estamos en la misión de compartir el evangelio con alguien. Jesús dijo a Sus discípulos: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). Les hizo comprender que todo el mundo incluye su ciudad, Jerusalén, cuando dijo: "Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8). Así pues, vemos que la misión no se limita al extranjero o a otra ciudad o entorno distinto del nuestro. De hecho, como cristianos, todos somos misioneros porque todos estamos **en la misión**.

Una vez sentada esta premisa, debemos conocer el lugar que ocupa la oración para nuestra misión. Hay una canción popular que cantamos en Liberia con la letra: "Jesús comenzó con la oración y terminó con la oración". En la construcción, los cimientos, que son la parte que no se ve de un edificio, sostienen y soportan el peso de todas las partes del edificio que podemos ver. **La oración** es el cimiento de nuestra misión que soportará todas las actividades de la misión. Jesús, sabiendo perfectamente que la oración

es el fundamento de la misión, ordenó a sus discípulos que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran "investidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49). Aunque los discípulos estaban entusiasmados porque Jesús había resucitado, y estaban deseosos de ir y difundir el evangelio, a pesar de la urgencia, Jesús les dijo que fueran y se quedaran. Había que poner los cimientos. *Esperar o demorarse* en algunos contextos de las Escrituras es orar a Dios. *Esperar en el Señor* es otra forma de describir la oración. Los discípulos lo comprendieron y por eso, cuando se reunieron en el aposento alto para esperar hasta que fueran investidos de poder, "perseveraban unánimes en oración y ruego" (Hch 1:14). Tenían la misión de anunciar el evangelio, pero se requería que esta misión se realizara sobre la base de la oración.

Jesús estaba en la misión y Sus discípulos vieron que la oración era el cimiento que impulsaba Su misión. La oración era el cimiento que sostenía y soportaba el peso de Su misión. La oración era el suelo sobre el que descansaba la belleza, el esplendor y la gloria de Su misión; al igual que la gente ve el hermoso edificio pero no ve los cimientos, así sucedía con las oraciones de Jesús. Ahora vemos por qué Jesús dijo que cuando oramos, debemos entrar en nuestro cuarto y cerrar la puerta y orar al Padre que está en secreto (Mateo 6:6). Los discípulos le pidieron: "Señor, enséñanos a orar" (Lucas 11:1). Debemos observar cuidadosamente que no le pidieron cómo hacer milagros, cómo curar a los enfermos, cómo resucitar a los muertos, ni siquiera cómo ganar a los perdidos o cómo hacerse ricos. Ellos veían la oración como el fundamento, y nosotros necesitamos verlo así también si queremos tener en nuestro tiempo los resultados que ellos tuvieron en su tiempo —resultados que nos permitan convertirnos en productos y partícipes de su labor en la misión.

En la respuesta de Jesús a la petición de los discípulos de que les enseñara a orar, esbozó intencionadamente por prioridades cómo debían orar. Hizo de la misión el número uno de la lista. La prioridad no eran Sus necesidades sino el reino de Dios: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Lucas



11:2). La voluntad de Dios es que nadie perezca, sino que todos se arrepientan y se salven (2 Pedro 3:9). Es difícil imaginar el cambio que veremos en este mundo para gloria de Dios si **la misión** se convierte en la prioridad de nuestras oraciones. Lamentablemente, hoy en día, cuando oramos, damos prioridad a la prosperidad financiera, nuestros negocios, nuestros matrimonios, nuestra educación, nuestras profesiones, nuestro pan, las elecciones de nuestros políticos favoritos, nuestros equipos deportivos, tener casas nuevas, coches, tener un trabajo mejor, etc. Ganar almas perdidas, que es nuestra misión, está en el fondo, y muchas veces no se menciona en absoluto. El hermano Santiago dice que pedimos mal, para consumirlo en nuestras propias concupiscencias (Santiago 4:3). En otras palabras, pedimos sólo para nuestro placer personal.

Hacemos bien en recordar las palabras de nuestro Señor, Jesús, cuando nos pidió que oráramos al Señor de la mies para que entraran más obreros en la mies (Mateo 9:38). Parafraseando esto, yo digo: “**Orad** al Señor **de la misión** para que envíe más **misioneros a la misión**”. Jesús vinculó la misión a la oración. Unas oraciones débiles conducirán a una misión débil. Menos oraciones conducirán a menos misión. Ninguna oración conducirá a ninguna misión. Del mismo modo, las oraciones fuertes conducirán a una misión fuerte. Más oraciones conducirán a más misión. Las oraciones persistentes con la misión como prioridad harán nacer misioneros y misiones. Soy testigo de ello.

En 1997, mientras servía como pastor en la Iglesia

de Dios de la Profecía en la comunidad de Battery Factory en Liberia, me encontraba entre los que fueron a Costa de Marfil para asistir a una conferencia sobre la plantación de iglesias. En esa conferencia, se proyectó en la pantalla la lista de países de África en los que nuestra iglesia no estaba operando, y Guinea apareció muy grande en mi visión. Desde ese día, empecé a orar por Guinea. Mi esposa se unió a mí cuando regresé a Liberia, y empezamos a orar para que Dios salvara a los perdidos de Guinea. Oramos por la salvación de los jóvenes, los ancianos, los militares, los policías, los políticos, los maestros, los profesores, los médicos, etc. Los mencionamos en nuestras oraciones durante siete años antes de que el Señor nos ayudara finalmente a instalarnos. Vimos cómo el Señor salvaba a personas de todas las profesiones mencionadas a través de nuestra misión, hasta el punto que tuvimos un miembro que llegó a ser primer ministro del país en un momento dado. Después de mucha oración, nos trasladamos –sin entender francés, sin conocer a nadie en Guinea– y yo fui con sólo un boleto de ida que me dio el cuñado de mi mujer. No había dinero ni para alojamiento ni para comida, pero el Señor de la misión a quien orábamos por la salvación de las almas perdidas de Guinea nos proporcionó de forma tan increíble incluso lo que no pedíamos. Hoy, la Iglesia está viva en Guinea.

Es mi oración que el Señor nos ayude a tener una **mentalidad misionera** haciendo de **la misión** la prioridad de nuestra vida de oración y **sirviendo como misioneros** donde nos encontremos.



PETER W. KOYEA
OBISPO NACIONAL DE GUINEA BISSAU Y GUINEA CONAKRY

Peter Koyea recibió a Jesucristo como su Salvador en 1992 y fue ordenado como obispo de la IDP el 25 de octubre de 2021. Se graduó del Seminario Teológico Cristiano de Liberia y en el Seminario Teológico Gordon Conwell de EE.UU. Está casado con Lucinda desde hace 29 años. El obispo Koyea ha plantado 12 iglesias y es obispo nacional de otras 14 en Liberia, Guinea, Guinea Bissau, Senegal y Cabo Verde. Él testifica: "Mi mayor logro en el ministerio es la plantación de una IDP en Guinea francófona. Aunque fui allí sin saber hablar, leer ni escribir en francés, hoy tenemos una iglesia fuerte en Guinea, y yo predico en francés".

La oración intercesora:

El fundamento de las misiones



La oración intercesora es necesaria para avanzar el reino de Dios, especialmente entre los grupos y regiones no alcanzados y donde el evangelio todavía no ha echado raíces (Mateo 9:38). Históricamente se ha demostrado que los movimientos de oración han tenido resultados de avance en las misiones, demostrando así que la oración es esencial para la transformación espiritual y el cumplimiento de la gran comisión (Mateo 28:16-20; Hechos 4:23-31).

El fundamento bíblico para la intercesión

La Biblia revela el corazón de Dios para las naciones y el rol de la oración para promover Su reino. Pasajes de la Escritura como 1 Timoteo 2:1-4 enfatizan la oración por todas las personas —esto incluye a líderes y naciones— para que el evangelio sea propagado. En Ezequiel 22:30, Dios ve a los intercesores parados en la brecha por otros, resaltando el rol de la oración en Su plan divino.

El rol de la oración en el avance de las misiones

La historia está llena de ejemplos de cómo la intercesión ha causado avances significativos en las misiones. Uno de los más notables es el **Movimiento de la Oración Moravia** que comenzó en 1727 en Hernhut, Alemania, cuando una pequeña comunidad cristiana comenzó una vigilia de oración las 24 horas del día que se extendió por 100 años. La dedicación para orar de parte de los moravos los hizo enviar a 300 misioneros durante los siguientes 65 años —y para 1930 habían enviado a más de 3,000 misioneros— a algunas de las partes más desafiantes del mundo, incluyendo Groenlandia, las Indias Occidentales y África.

El **Movimiento de la Oración Haystack** de 1806 nos ofrece otra historia inspiradora. Un grupo de cinco estudiantes universitarios se reunieron debajo de un montón de paja durante una tormenta para orar por las misiones mundiales. Sus oraciones causaron el despertar de un movimiento misionero norteamericano que resultó en la formación de la Junta Estadounidense de Comisionados para las Misiones Extranjeras. Esta organización envía misioneros a Asia, África y el Oriente Medio, expandiendo ampliamente el alcance del evangelio.

El **Avivamiento de Pyongyang (Corea) de 1907**, referido frecuentemente como “el Gran Avivamiento” demuestra el poder de la oración que encendió una transformación nacional. Este movimiento comenzó con intensa oración y arrepentimiento en Pyongyang y se propagó a través de toda la nación, con más de mil

millones de conversaciones, y estableciendo a Corea del Sur como cuna de las misiones mundiales.

En estos ejemplos notamos que la oración fue el fundamento para romper las barreras espirituales, empoderar a los misioneros y abrir puertas que anteriormente estaban cerradas al evangelio.

La necesidad hoy en día de la oración intercesora

La necesidad de la oración intercesora sigue siendo urgente. De acuerdo con el **Joshua Project**, el 42% de la población mundial, aproximadamente 3.4 mil millones de personas forman parte de los grupos no alcanzados con poco acceso al evangelio. Hay más de 7,000 grupos que todavía no han sido alcanzados, primordialmente los que se encuentran dentro de la Ventana 10/40, que se expande desde el norte de África, cubriendo el Oriente Medio y llegando hasta Asia. Esta región alberga a más de 5 mil millones de personas, incluyendo a las poblaciones más grandes del mundo que son musulmanes, hindúes y budistas.

La intercesión intencional ha probado ser transformativa en estas regiones. Programas como **Operation World** y **Prayercast**, movimientos mundiales de oración, equipan a los creyentes estratégicamente para orar por naciones, grupos de personas y fortalezas espirituales. Estos esfuerzos han estado al frente de avances medibles, como la plantación de iglesias en áreas de resistencia, la conversión de líderes de influencia y el empoderamiento de creyentes locales que propagan el evangelio.

La oración: Un llamado a la acción

La obra de la oración intercesora no está limitada a algunas personas seleccionadas; es un llamado para todos los creyentes. Cuando intercedemos por los grupos no alcanzados y por localidades geográficas en específico, los cristianos se unen a Dios en Su misión de traer a cada nación, tribu y lengua a Su reino (**Apocalipsis 7:9**). La oración no solamente transforma a los individuos sino a regiones enteras, rompiendo fortalezas espirituales y preparando los corazones para recibir el evangelio.

La historia nos enseña que la gran obra misionera nace con la oración. Hoy en día, hay millones de personas que no han sido alcanzadas aún, la iglesia tiene la oportunidad de unir la intercesión y la evangelización en una nueva ola de avances misioneros. ¿Se unirá usted a aquellos que están en la brecha?



JOSHUA GILLILAND
LANGEN, ALEMANIA

Joshua Gilliland se mudó de Olathe, Kansas a Langen, Alemania hace 16 años, luego de sentir el llamado del Señor de ir a ministrar allá. Junto a su esposa, Rebecca, han estado pastoreando por 16 años la iglesia local de Langen. Ellos sirven con pasión y dedicación con sus cuatro hijas hermosas. Para más información, visite@ijglangen (Instagram y Facebook). Los servicios son bilingües y transmitidos por YouTube.
<https://youtube.com/@ijglangen?si=xoakynK3Gu2f6Y6w>.



21 Días

de oración

6 AL 26 DE ENERO DE 2025





6 AL 12 DE ENERO DE 2025

Énfasis en la oración de la primera semana

Empoderamiento espiritual, crecimiento y transformación

Únase a nuestra familia mundial esta semana para orar por las siguientes necesidades:

Oremos por la manifestación de los dones del Espíritu Santo en la iglesia, y para que las señales y los milagros se manifiesten en los creyentes, para la gloria de Cristo y la expansión de Su reino.

- 1 Corintios 12:7: "Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho".
- Marcos 16:17: "Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas".

Oremos por un derramamiento del Espíritu Santo que capacite a la iglesia para un servicio amoroso y compasivo que refleje las enseñanzas de Cristo.

- Hechos 1:8: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".
- Gálatas 5:22, 23: "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley".

Oremos por la fortaleza y protección de los pastores, misioneros y líderes cristianos que sufren persecución por causa del nombre de Cristo, para que puedan resistir con esperanza.

- Mateo 5:10: "Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos".
- Hebreos 12:3: "Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar".

Oremos por los que están perdidos y buscan un propósito, para que experimenten el poder salvador de Jesucristo y el poder transformador del evangelio.

- Lucas 19:10: "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido".
- Hechos 16:31: "Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa".

Oremos para que el reino de Dios venga y se haga Su voluntad, en la tierra como en el cielo, y traiga sanidad y justicia a todas las naciones.

- Mateo 6:10: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra".
- Mateo 6:33: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".

La Iglesia de Dios de la Profecía ministra en más de 130 naciones alrededor del mundo, llevando la luz de Jesús donde hay tinieblas. Únase en oración esta semana por nuestro ministerio en las siguientes naciones:

ÁFRICA

Angola
Benín
Botsuana
Burkina Faso
Burundi
Cabo Verde
Camerún
Chad
Congo (Brazzaville)
Costa de Marfil
Esuatini
Etiopía
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea Ecuatorial
Guinea-Bissau

Kenia
Lesoto
Liberia
Malawi
Mali
Mozambique
Namibia
Níger
Nigeria
República Centroafricana
República Democrática del Congo
Ruanda
Senegal
Sierra Leona
Sudáfrica - (Este)
Sudáfrica - (Oeste)
Sudán del Sur
Tanzania

Togo
Uganda
Zambia
Zimbabue

ASIA, AUSTRALIA Y OCEANÍA

Australia
Corea
Hawái
India
Indonesia
Islas Fiji
Islas Filipinas
Islas Rabi
Islas Samoa
Kiribati
Malasia
Myanmar

Nauru
Nepal
Nueva Zelanda
Pakistán
Singapur
Sri Lanka
Tuvalu

EURASIA Y EL ORIENTE MEDIO

Alemania
Azerbaiyán
Bélgica
Bielorrusia
Bulgaria
Chipre
Egipto
España
Finlandia

Francia
Georgia
Grecia
Hungría
Israel
Italia
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
República Checa
República Eslovaca
Rumanía
Rusia
Ucrania

EL VIDEO DE ESTA SEMANA
housesofprayer.global

CASAS de ORACIÓN
Iniciativa Mundial de Oración
HouseOfPrayer.global



13 AL 19 DE ENERO DE 2025

Énfasis en la oración de la segunda semana

Paz, sanidad y provisión

Únase a nuestra familia mundial esta semana para orar por las siguientes necesidades:

Oremos por la paz en los lugares donde hay conflictos bélicos, para que la paz, la justicia y la reconciliación con Jesucristo sustituyan la violencia y el sufrimiento.

- Mateo 5:9: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios".
- Salmo 46:9: "Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego".

Oremos por sanidad divina y consuelo para aquellos que sufren física, emocional y espiritualmente, para que puedan encontrar paz y restauración en Jesús.

- Salmo 41:3: "Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad".
- Salmo 147:3: "Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas".

Oremos para que se termine la trata de seres humanos, por la libertad de los cautivos y por la justicia y sanidad de todos los sobrevivientes.

- Lucas 4:18: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos".
- Salmo 82:4: "Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos".

Oremos por provisión para todos los necesitados, especialmente por alimentos, albergue y recursos esenciales, para que las comunidades puedan crecer y experimentar el amor y el cuidado que se encuentran en Cristo.

- Filipenses 4:19: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús".
- Lucas 1:53: "A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos".

Oremos por los líderes del mundo y por los que están en el gobierno, para que gobiernen con sabiduría, integridad y compasión.

- 1 Timoteo 2:2: "Por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad".
- Proverbios 21:1: "Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; a todo lo que quiere lo inclina".

La Iglesia de Dios de la Profecía ministra en más de 130 naciones alrededor del mundo, llevando la luz de Jesús donde hay tinieblas. Únase en oración esta semana por nuestro ministerio en las siguientes naciones, regiones y estados:

ISLAS DEL CARIBE Y DEL OCEANO ATLÁNTICO

Anguila
Antigua
Aruba
Bahamas
Barbados
Barbuda
Bermuda
Bonaire
Curazao
Dominica
Granada
Granadinas
Guadalupe
Guayana Francesa
Guyana
Haití

Islas Caimán
Islas de Barlovento
Islas de Sotavento
Islas Turcas y Caicos
Islas Vírgenes Británicas
Islas Vírgenes
Norteamericanas
Jamaica
Montserrat
Nieves
Región Paragón
San Cristóbal
Santa Lucía
San Martín
San Vicente
Sint Maarten
Surinam
Trinidad y Tobago

NORTEAMÉRICA

Alabama
Alaska
Arizona
Arkansas
California
Canadá (Occidental)
Canadá (Oriental)
Carolina del Norte
Carolina del Sur
Colorado
Connecticut
Dakota del Norte
Dakota del Sur
Delaware
Florida
Georgia
Idaho
Illinois

Indiana
Iowa
Kansas
Kentucky
Luisiana
Maine
Maryland
Massachusetts
Michigan
Minnesota
Mississippi
Missouri
Montana
Nación Navajo
Nebraska
Nevada
Nueva Hampshire
Nueva Jersey
Nuevo México

Nueva York
Ohio
Oklahoma
Oregón
Pensilvania
Rhode Island
Tennessee
Texas
Utah
Vermont
Virginia
Virginia Occidental
Washington
Washington, D.C.
Wisconsin
Wyoming

EL VIDEO DE ESTA SEMANA
housesofprayer.global

**CASAS
de ORACIÓN**
Iniciativa Mundial de Oración
HouseOfPrayer.global



20 AL 26 DE ENERO DE 2025

Énfasis en la oración de la tercera semana

Ministerio, servicio y evangelización

Únase a nuestra familia mundial esta semana para orar por las siguientes necesidades:

Oremos por más obreros —dispuestos a servir a nivel local y global— para que lleven esperanza y luz a las comunidades de todo el mundo, cumpliendo el llamado de Jesús de amar y servir a todos los pueblos.

- Mateo 9:37, 38: “Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”.
- Mateo 28:19: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

Oremos para que se abran puertas para ministrar en cada ciudad, comunidad y alrededor del mundo, para que todos los que buscan esperanza y propósito puedan encontrarlo en Jesucristo.

- Colosenses 4:3: “Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso”.
- Mateo 7:7: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”.

Oremos por la plantación de iglesias y los esfuerzos de evangelismo. Pídale a Dios que envíe nuevos ministerios para alcanzar a aquellos que, de otra manera, no escucharían del amor de Jesús.

- Marcos 16:15: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.
- Romanos 10:15: “¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!”

Oremos por nuevos modelos innovadores para enviar y ministrar que ayuden a alcanzar a aquellos que no tienen a Cristo, y están alejados de los entornos tradicionales del ministerio.

- Isaías 43:19: “He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad”.
- Romanos 10:14: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Oremos por la unidad de todo el ministerio cristiano para que las iglesias y los ministerios puedan trabajar juntos en el cumplimiento de la gran comisión.

- Juan 17:23: “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”.
- 1 Corintios 1:10: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”.

La Iglesia de Dios de la Profecía ministra en más de 130 naciones alrededor del mundo, llevando la luz de Jesús donde hay tinieblas. Únase en oración esta semana por nuestro ministerio en las siguientes naciones:

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE DE HABLA HISPANA

Belice
Costa Rica
Cuba
El Salvador
Guatemala

Honduras
México
Nicaragua
Panamá
Puerto Rico
República Dominicana

SUDAMÉRICA

Argentina
Bolivia
Brasil
Chile
Colombia
Ecuador

Paraguay
Perú
Uruguay
Venezuela

EL VIDEO DE ESTA SEMANA
housesofprayer.global

CASAS de ORACIÓN
Iniciativa Mundial de Oración
HouseOfPrayer.global

Orar transforma vidas

“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba”. (Génesis 32:24)

La narrativa completa de este pasaje sobre Jacob se encuentra en el capítulo 32 de Génesis, explicando la lucha de un joven que intentaba reconciliar su lastimoso pasado mientras se preparaba a entrar a un presente y futuro con propósitos.

Al leer esta narrativa es fácil culpar a Jacob por la situación en que se encontraba. Al reflexionar en su pasado, hay que reconocer que él literalmente salió peleando del vientre —y peleó con su hermano por la primogenitura y sus beneficios. Él pasó la primera parte de su vida “peleando por el orden” y “engañando para ganar lo que creía le pertenecía”. Él le hizo trampa a su hermano, engañó a su padre y estuvo en conflictos con su

suegro. Su historia está llena de grandes desafíos, y la mayoría de ellos sembrados en su mismo espíritu.

En este capítulo principal en específico, encontramos a Jacob peleando, quizás más consigo mismo. Aparentemente, Dios trata con él para reconocer el trauma de su pasado, moviéndolo hacia una sanidad de su presente y futuro, capacitándolo para moverse hacia la divina voluntad y el propósito de Dios.

En el plan de Dios no estaba el que Jacob, de la simiente de Abraham e Isaac, se perdiera en amargura, decepción e ira mientras pastoreaba [ovejas] en las colinas. Por la historia sabemos que Dios separó el linaje de Abraham para algo grande. Así que, cuando en oración Dios habla en Génesis 31:3, le da instrucciones a Jacob de que



regresara a su casa con esta promesa, “yo estaré contigo”.

La oración nos prepara para reconocer el diseño de Dios para nuestras vidas. Él no diseña futuros de temor, amargura, falta de perdón y contención. Él nos ha diseñado con un propósito y para la grandeza.

De regreso a su casa, Jacob se prepara para enfrentar a su hermano a quien había engañado con trampas. Él se separa de su familia y envía mensajeros –como un intento de apaciguar la ira de su hermano, quien él pensaba vendría a matarlo– y él busca al Señor.

Su oración es sinceramente honesta:

Y dijo Jacob: “Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien; menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos. Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos. Y tú has dicho: Yo te haré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud”. (Génesis 32:9-12)

Jacob le recuerda a Dios que depende de Él y Sus promesas. Es como si Jacob estuviera diciendo: “Tú prometiste prosperidad y una magnitud de descendientes, pero no sé si lograré sobrevivir este día”.

El versículo 24 es la respuesta a la oración; él es confrontado por *un varón*. Se ha sugerido que este *varón* posiblemente era una visita del Cristo antes de Su encarnación, una visita que le dio la oportunidad a Jacob de arreglar lo que había hecho mal para poder seguir hacia adelante en el destino de su propósito.



En este encuentro de oración, descubrimos por lo menos tres efectos significativos:

- En primer lugar, Jacob luchó y prevaleció por su bendición. La Escritura indica que en el pasado, la manera de responder a sus problemas era huyendo. [Sin embargo,] en esta ocasión, no corrió. Tampoco culpó a otros por su desgracia. Él determinó prevalecer en oración hasta recibir la bendición que Dios le había prometido.
- En segundo lugar, recibió un nombre nuevo, el cual le daría un nuevo significado a su nueva naturaleza. Su nombre era Jacob, definido en parte como usurpador, luchador, que tomaba en poco la autoridad, suplantador, manipulador, etc. De ahora en adelante, sería llamado Israel, príncipe de Dios. Ahora debía tomar su lugar [correspondiente] en la parte de la promesa de Dios relacionado al linaje del Mesías que vendría. Ya no intentaría manipular las oportunidades por sí mismo; su curso y naturaleza fueron redefinidos.
- En tercer lugar, Jacob fue tocado de manera que nunca volvió a ser él mismo. Por el resto

de su vida sería identificado como uno que fue específicamente tocado por Dios para que caminara cojeando —una marca, si se pudiera decir— que proclamaba que algo dramático había alterado su vida.

Conocemos la conclusión de esta narrativa. Cuando confrontó a Esaú, hubo sanidad con su hermano. Cuando vio a Isaac, hubo sanidad con su padre. Más adelante, Jacob recibe sanidad interior y se convierte en Israel. Dios preparó el camino para la restauración y reconciliación. A partir de ese día, Jacob dejó de ser el hombre que todos habían conocido anteriormente.

Una observación adicional: Por el resto de la vida de Jacob, la gente podía ver a la distancia que alguien se acercaba, y al tratar de discernir su identidad, podían reconocer la marca de Dios en él —la cojera que lo identificaba y el toque duradero de Dios que fue respuesta a la oración.

Quizás la gente que no entienda el toque se preguntaría por qué Dios *lastimó* al que tenía destinado para algo grande. Algunos podrían concluir que esa herida era una maldición. Para aquellos que se enfocan en la perspectiva errónea pudieran decir que hubo amargura o ira. Sin embargo, cojear se convirtió en la manifestación del toque de Dios. Es posible que la cojera de Jacob proporcionara una perspectiva diferente y sensitiva para aquellos [que también habían sido] cambiados por siempre por la oración y la mano de Dios.

En mi vida personal, he pasado momentos de heridas profundas causadas por mi Padre celestial. Más estas *heridas* abrieron y proporcionaron nuevos ministerios maravillosos

que jamás me hubieran confiado a no ser por la experiencia de haber sido tocada por Dios en oración.

En su viaje a Damasco, Pablo también experimentó un encuentro con Cristo que transformó su vida. La manera en que él describe su manera de entender esos encuentros en la oración que transforma la vida del pasado a un propósito en el presente y futuro se encuentra en Filipenses 3:

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (vv. 12-14)

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. (Jeremías 29:11)

Que Dios nos dé más encuentros con Él que transformen nuestras vidas como resultado de la oración. Que Él nos ayude a entender que Su propósito es más grande. Que nos capacite a esperar hasta que recibamos la bendición prometida para recibir un nuevo nombre y nueva naturaleza de Él, y ser tocados en una experiencia fresca y nueva para que no volvamos a ser los mismos. ¡Y que nuestro Dios nos use con tal propósito!



CATHY PAYNE
COORDINADORA DEL MINISTERIO DE MISIONES MUNDIALES

La Dra. Cathy Payne coordina el Ministerio de Misiones Mundiales para la Iglesia de Dios de la Profecía a nivel internacional. Cathy ha ministrado en más de 100 naciones. Tiene una maestría en Divinidades del Seminario Teológico Pentecostal y un doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Gordon Conwell. Además, está trabajando para obtener un doctorado en Filosofía de la Universidad de Bangor en South Wales, Reino Unido. Cathy tiene un hijo y cinco nietos.

La oración es esencial para la transformación espiritual

La oración antecede la transformación espiritual. En una ocasión, E.M. Bounds dijo, “En la trayectoria de la historia, los que han sido instrumentos de la voluntad de Dios en la tierra han sido personas de oración”. Los que se opusieron a la iglesia primitiva identificaron a los cristianos con lo que, en realidad, es un endorso brillante. En Hechos 17:6, se dice de ellos, “Estos que trastornan el mundo entero ...” En Hechos 6:4 hacemos referencia del antecesor de estos resultados: “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra”. La iglesia primitiva discernió un sentido de urgencia. Ellos eran parte de un período de cambio significativo y adaptaron sus prioridades para capturar el momento de la oportunidad.

A medida que comenzamos el año 2025, reconozcamos y adaptémonos a las oportunidades creadas por este momento, así como lo hizo la iglesia primitiva. El vocablo en alemán para *zeitgeist* es definido en [el diccionario inglés] Merriam-Webster como “el clima general de lo intelectual, moral y cultural de una era”. Estamos observando cambios mayores en eventos globales, gobiernos, la demografía, asuntos sociales y el panorama tecnológico. Debemos despertar y capturar este momento. Pero nuestra efectividad depende de cuán disciplinados somos en vivir nuestras prioridades más altas: prevalecer en la oración y en la Palabra de Dios.

En el Antiguo Testamento, el mover de Dios para sacar a Israel del cautiverio egipcio tuvo su inceptión en la oración. Éxodo 2:23-25 registra que Dios escuchó el clamor de Su pueblo. Él escuchó su lamento y se acordó de Su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. En 1 Samuel 1:11, Ana, quien era infértil, oró por un hijo. Debido a su esfuerzo, Dios le dio a Israel una persona de la estatura de Samuel. Cuando sufrimos de infertilidad y nos esforzamos en oración a Dios, Él nos libera.

John Wesley dijo, “Los propósitos y planes de Dios están condicionados a la oración. ‘Si mi pueblo’. Su voluntad y gloria están envueltos en la oración. Los días del esplendor de Dios siempre



han sido grandes días de oración. Los grandes movimientos de Dios en este mundo han estado condicionados en, continuados por y moldeados por la oración”. Parafraseando las palabras de E.M. Bounds, él nos recuerda que Dios obra a través de las oraciones de Su pueblo, y cuando fallamos en orar, lo que sigue es una declinación y mortandad. A menos que el Espíritu de Dios dirija cada paso, perderemos la marca en cada ocasión. Oswald Chambers escribió, “El hombre que rehúsa orar desarrollará una vida ciega en su mente y no logrará encontrar el camino de salida”.

La oración es uno de los 20 temas que Jesús enseñó en el Sermón del Monte que está registrado en [el Evangelio de] Mateo, capítulos cinco al siete. Un día, los discípulos Lo escucharon orar. Cuando Jesús terminó, uno de ellos se acercó y dijo: “Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1). Mientras Lo escucharon orar, algo despertó en ellos. Se dieron cuenta de que no sabían cómo orar. Jesús respondió apuntándolos hacia la oración que enseñó en el Sermón del Monte. Él nos dio instrucciones específicas sobre este tema para enfatizar el peso de este asunto. Cuando escudriñamos esta oración, Podemos ver seis secciones diferentes:

- **Alabanza y honor a Dios** – Esta oración reconoce el rol correcto de Dios como Padre y Lo alaba por quién Él es y todo lo que ha hecho. Mateo 6:9

- **Estableciendo nuestras prioridades** – Su reino tiene prioridad. Buscamos Su voluntad para nuestras vidas aquí en la tierra. Nuestra mayor prioridad es buscar Su reino y Su justicia. Todo lo demás caerá en su lugar. Mateo 6:10, 33.

- **Provisión** – Jesús abunda sobre este tema en Mateo 6:25-34:

“Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y

vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

“Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?

“No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”.

- **Perdón**

- Debemos confesar nuestros pecados, arrepentirnos y pedirle a Dios que nos perdone.
- Entonces debemos extender el perdón a otros, reemplazando el resentimiento con el perdón. Marcos 11:25, 26.

- **La tentación y liberación del mal** – Estas palabras tratan con dos niveles de pecado:

- La maldad como resultado del orgullo que entró en el corazón de Lucifer; esto lo llevó a levantarse contra Dios para intentar usurpar Su autoridad.
- Las tentaciones que llegan como ilusiones que Satanás pinta como satisfactorias; Santiago dijo que todo hombre es tentado de su propia concupiscencia (Santiago 1:14). Jesús nos enseñó a orar para ser libres de la lujuria para no ser alejados y tentados por las artimañas de Satanás.
- 1 Juan 2:15, 16 describe la categoría del pecado:



- La lujuria de la carne es la tentación de sentir placer físico de una actividad pecaminosa.
- La lujuria de ojos es una referencia a las cosas que apelan al ego para obtener la autogratificación y autopromoción.
- El orgullo (soberbia) de la vida es todo aquello que nos exalta por encima de nuestra posición y ofrece ilusiones de cualidades donde nos alardeamos en la arrogancia y sabiduría del mundo.

• **Reconociendo el reino de Dios –**

Reconocemos que es el reino de Dios, no de la humanidad. Cuando hacemos esta oración, nos comprometemos con Dios, de que queremos hacer Su voluntad hecha en la tierra como en el cielo —sin resistencia. ¿Cómo nos trataremos unos a otros cuando el reino de Dios esté en nuestros medios sin que haya resistencia al amor, la compasión, la generosidad y la misericordia? Cuando Cristo venga a reinar en la tierra durante el reino milenario, el reino de Dios será la cultura, la

ley y la decisión para todas las cosas. Toda la estructura estará bajo Su gobierno y reino. Los seguidores de Cristo —creyentes que han entrado al reino de Dios a través de Jesucristo— están llamados a vivir los valores del reino de Dios, diariamente. Esto es solo posible cuando obedecemos lo que dice Romanos 12:2: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento ...”

Una definición en común de *transformación* es “un cambio dramático”. La transformación más poderosa que podemos experimentar es alinear nuestro corazón con el de Dios. Él gobierna el mundo. Todo el poder y el honor le pertenecen. Si mantenemos una vida ferviente de oración, mantendremos un amor ferviente por Él. Nuestro deseo es darle lo mejor porque Lo amamos. Como dijera el autor Scotty Smith, “Hoy elegiremos si ponemos nuestros ojos en Jesús y le adoramos, o si egoístamente ponemos los ojos en nosotros o si los ponemos en los demás para criticarlos. Elijamos sabiamente”.



JANICE MILLER
GALLATIN, TENNESSEE

Janice Miller ama estudiar y enseñar la Palabra de Dios. Ha publicado dos libros —*While Men Sleep* (2016) y *Critical Thinkers* (2018)—, y recientemente escribe guiones. En 1975 contrajo matrimonio con su esposo, Roy, y viven en Gallatin, Tennessee. Ambos sirven en el ministerio en la Iglesia de Dios de la Profecía de dicha ciudad.

ASOCIACIÓN DEL MINISTERIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO



La Asociación del Ministerio del Patrimonio Histórico ayuda con el mantenimiento y reparaciones de las propiedades históricas de la Iglesia de Dios de la Profecía —entre ellas, Los Campos del Bosque, la casa de la primera Asamblea, la escuela Shearer y el marcador del Espíritu Santo.

LAS OPCIONES PARA LA MEMBRESÍA EN EL 2025 HAN CAMBIADO.

A continuación, los diferentes niveles y sus cantidades correspondientes al 2025. Debido al aumento en costos, nos hemos visto en la necesidad de hacer estos ajustes en las cuotas de membresía. Cada miembro recibirá una tarjeta de membresía y un 20% de descuento al comprar en la tienda de los Campos del Bosque y en la librería White Wing en Cleveland, TN. Las membresías son congruentes al calendario anual y se renuevan en el mes de enero cada año. Las tarjetas de años anteriores no son elegibles para los descuentos aquí mencionados. Únase con tiempo para recibir todos los beneficios.

Únase en línea: www.cogopheritage.org.



BRONCE



PLATA



ORO



SEA UN DONANTE MENSUAL

La cuarta opción de membresía consiste en dar un donativo de \$10 o más por mes. Esta opción nos ayuda con el presupuesto anual y ofrece los mismos beneficios que las demás membresías. Inscríbase en nuestra página web.

 423-559-5221

 heritageministries@cogop.org

 cogopheritage.org

Obispo Todd D. Bagley

Coordinador del Ministerio del Patrimonio Histórico
y Asistente ejecutivo del Ministerio de
Finanzas y Administración

Laura George

Asistente administrativa
Ministerio del Patrimonio Histórico

Cualquier persona puede hacer donativos adicionales en fowrenew.org.



LA ORACIÓN AL PIE DE LA MONTAÑA

Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo. Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló.

Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada

a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

(1 Reyes 18:20, 21, 36-40; 19:1-4)

Hace unos años atrás, Chuck Swindoll escribió un devocional titulado, “El oleaje bajo”. En ese devocional él hace una observación poderosa sobre el hombre o la mujer de Dios. Él escribe, “El oleaje bajo...cuán doloroso es, y a su vez, cuán necesario. Sin ello, no podemos tener el alto oleaje. Sin ello, no habrían Eliseos ministrando a los Elías sin victoria...no habría necesidad para los visionarios de postrarse en dependencia de Dios...ni habría necesidad de que los valientes recuerden su Fuente de donde proviene sus fuerzas”.¹

A los residentes de Oregón que viven cerca de la costa, se les advierte de los movimientos engañosos



de las olas peligrosas y la atracción de ellas. Por lo tanto, los oceanógrafos enseñan que nunca se debe dar la espalda a las olas que son cambiantes. Comparando esto con la oración; sin importar el movimiento de “la ola” en su vida, es necesario mantener la disciplina de alerta diaria en oración.

La historia de Elías en la cima del monte Carmelo me recuerda del engaño y el peligro de los momentos de victoria y las temporadas de éxito en nuestras vidas. Un día encontramos al gran profeta celebrando el clamor que hizo descender fuego y la lluvia que cayó del cielo, el triunfo, la muerte de los falsos profetas de Baal. Y al siguiente día, Elías está corriendo solo en el desierto para meterse dentro de una cueva y esconderse de una mujer que lo amenazaba de muerte. Es un contraste emocional y espiritual que no puede ser ignorado por aquellos que sirven y ministran para el Señor. Todo buen cristiano, especialmente los misioneros y pastores, pueden identificarse con este profeta de Israel. Hemos tenidos nuestras victorias y poderosos logros, solo para terminar al día siguiente, o quizás la siguiente semana o mes, corriendo hacia el desierto, una cueva, o una depresión que nos hace sentir con deseos de morir (con la esperanza de ir al cielo). Y hay que confesar que la triste realidad es que ningún siervo de Dios es inmune a estos fuertes sentimientos de aislamiento y decepción. Parafraseando las palabras de Chuck Swindoll, “*La ola cambia con sus altas y bajas*”. Por lo tanto, la oración constante es una realidad bíblica, y es un hecho que he vivido personalmente y en el ministerio por varias ocasiones.

La oración del siervo de Dios en la montaña y en el valle

Escucha, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; Clamo en mi oración, y me conmuevo, a causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; porque sobre mí echaron iniquidad, y con furor me persiguen. Mi corazón está dolorido dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría.

Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado; ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él; sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar; que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, y andábamos en amistad en la casa de Dios.

En cuanto a mí, a Dios clamaré; y Jehová me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz. Él redimirá en paz mi alma de la guerra contra mí, aunque contra mí haya muchos. (Salmo 55:1-6, 12-14, 16-18)

El Salmo 55 fue escrito por David durante la rebelión de su hijo, Absalón. Ahitofel, el mejor amigo de David después de la muerte trágica de Jonatán se había tornado contra él [David] y aconsejó a Absalón para ayudarlo a sacar al pastor de ovejas, ahora rey de su trono. Esta traición forzó a David a huir de Jerusalén. Era un tiempo horrible para el siervo de Dios, y

“la traición” es el tema del Salmo 55.² El [capítulo] concluye con la oración de David quien tiene una sólida dependencia de Dios. Este pasaje íntimo nos recuerda con cuánta frecuencia los hombres y las mujeres de Dios enfrentan tiempos engañosos al estar a *la cima de la montaña*, para luego encontrarse al día, semana o mes siguiente con temores y batallando *al pie de la montaña*. Esto nos pone el deseo de huir al desierto, escondernos en una cueva o vivir una vida desmoralizada por causa de la traición o falta de apoyo de los supuestos amigos. Al igual que muchos que se han ido antes de nosotros, nuestra misión para el Señor está preservada, mientras aprendemos a orar y confiar en la mano del Señor.

A continuación, una lista de siervos en la Biblia que lucharon con su misión. Ellos también enfrentaron “cambios en las olas” en su ministerio para Dios:

- Abraham fue victorioso en la cima del monte Moriah cuando obedeció a Dios en la instrucción que había recibido sobre Isaac. Pero pronto este evento se vio seguido de la muerte repentina de su esposa, Sara, la madre de Isaac.
- Moisés fue victorioso en la cima del monte Sinaí cuando Dios le entregó los diez mandamientos; pero bajando al valle, encontró al pueblo de Dios sumergido en la idolatría, la rebelión y la depravación.
- Josué obtuvo la victoria cuando derrotó todas las ciudades en el norte e incluso hasta el monte Hebrón; sin embargo, más tarde fue testigo de los ejércitos que desobedecieron y fallaron en echar fuera a los filisteos y cananeos.

- David conquistó el monte llamado Sion en Hebrón, pero poco tiempo después fue tentado a cometer adulterio y asesinato, y fue negligente en la disciplina de sus hijos.
- Jesús fue transfigurado en el monte Tabor como el Mesías victorioso y allí también se aparecieron Moisés y Elías a Su lado, solo para descender de la montaña y enfrentar el rechazo de los discípulos incrédulos y otros líderes religiosos que no aceptaron que Él fuera enviado de Dios.

La oración nos ayuda a encontrar valor y fuerzas al pie de la montaña

Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, cuando la lluvia llena los estanques. Irán de poder en poder; verán a Dios en Sion. Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob. (Salmo 84:5-8)

Tom Allred comparte la siguiente historia de un autor desconocido:

Un hombre encontró la crisálida (o capullo) de una mariposa. Un día apareció una pequeña apertura; el hombre se sentó a ver la mariposa que por varias horas luchó para forzar su cuerpo fuera de ese agujero. De momento, pareció que ya no había ningún progreso; como si ya [la mariposa] hubiese llegado al límite de lo más lejos que podía ir. Por lo tanto, el hombre decidió ayudar a la mariposa; así que, agarró unas tijeras y cortó lo que quedaba de la crisálida. La mariposa salió fácilmente. Pero



su cuerpo se veía pequeño y estaba hinchado, y sus alas estaban arrugadas. El hombre continuó observando a la mariposa, esperando que en cualquier momento abriría y expandiría sus alas para poder apoyar el resto de su cuerpo, el cual dejaría de estar contraído en cualquier momento. ¡Pero ninguna de las dos cosas se dio! De hecho, la mariposa pasó el resto de su corta de vida arrastrándose con el cuerpo hinchado y las alas arrugadas. Nunca logró volar.

Lo que el hombre en su bondad y prisa no entendía era que la restricción del capullo y la lucha requerida para que la mariposa saliera por la diminuta apertura era la forma de Dios forzar el fluido que pasaría del cuerpo de la mariposa a sus alas para que estuviera lista para volar una vez lograra su salida liberadora de la crisálida.

Hay veces en los que las luchas son exactamente lo que necesitamos en nuestras vidas. Si Dios permitiera que pasáramos por esta vida sin obstáculos, estuviéramos perjudicados. No fuéramos tan fuertes como deberíamos serlo. Ni tampoco pudiéramos volar.³

Sí, la lucha para orar es difícil a veces, pero eso es exactamente lo que nos da las fuerzas para salir de situaciones —nuestras crisálidas— que parecieran la muerte.

Hay cinco puntos que podemos aprender de esta historia y del cántico del salmista en el capítulo 84 —escrito para que el pueblo de Dios lo cantara en el templo:

1. el **principio de la oración**, que era la solución principal del salmista en tiempos de dificultades
2. el **principio de la paciencia** cuando las cosas suceden inesperadamente o más lentas de lo que queremos

3. el **principio de confiar** en los caminos de Dios, aunque nos parezcan erróneos o injustos
4. el **principio de los obstáculos**, los cuales tienen una función en nuestras vidas y en la vida de nuestros seres queridos
5. el **principio del enfoque** en los propósitos eternos y la meta de Dios para nuestras vidas

Mi familia y yo vivimos en Oregón y hemos aprendido a amar mucho este lugar. Desde los peñascos en la costa y las playas hasta los exuberantes campos fértiles en los valles, a las montañas verdes cubiertas de pinos y los desiertos de la altipampa al lado oriental del estado —¡nos fascina todo! Sé que por años ha habido muchos escritores que han mencionado de un letrado en la carretera saliendo por el lado norte de California para entrar a nuestro estado, que lee, “Usted está saliendo de California. Ya puede resumir su comportamiento normal”. La primera vez que lo leí, me causó gracia porque mis dos hijas nacieron en California. Luego de haber vivido allá por varios años les confieso que hay muchos desafíos extraños y diferentes de vivir en un estado tan largo y diverso. No obstante, pensé en ese letrado y cómo se aplica más a nuestra jornada al cielo. No siempre podemos estar en la cima de la montaña; por lo que, necesitamos prepararnos para vivir en un ámbito de desafíos, problemas, estrés, decepciones, quebrantos, enemigos inesperados, traiciones e incluso fracasos. Pero pienso que es tiempo de levantar un nuevo letrado al salir de nuestras casas, que diga: **“Ahora estás dejando lo normal; prepárate para los desafíos para alcanzar el cielo”**. Dios escucha sus oraciones en cada temporada de la vida. Las altas y bajas, las montañas y los valles —todos son parte de nuestra jornada— ¡hasta que lleguemos a nuestro hogar final!

1 Chuck Swindoll, “Low Tides,” Insight for Living, December 11, 2018, from Day by Day with Charles Swindoll (Nashville, TN: Thomas Nelson Publisher, 2000), <https://www.insight.org/resources/daily-devotional/individual/low-tides>.

2 Joseph Hall, 2000 Hours with the Psalms, vol. 1, (London, England: Oxford Press, 1662), 198.

3 Tom Allred, “Strength from Adversity,” Motivating Moments LLC (1997–2024), accessed August 15, 2020, <https://motivateus.com/stories/adverse.htm#:~:text=Strength%20from%20Adversity.%20A%20man%20found%20a%20cocoon,it%20could%20and%20it%20could%20go%20no%20farther>.



WALLACE PRATT

OBISPO REGIONAL DE IDAHO, OREGÓN, UTAH Y LA NACIÓN NAVAJO

Wallace Pratt es el obispo regional de la Iglesia de Dios de la Profecía en la región de Idaho, Oregón, Utah y la Nación Navajo. Nació en una familia de la Iglesia de Dios de la Profecía y ha sido cristiano y miembro de la Iglesia desde una edad temprana. Sirve al Señor y a la Iglesia como administrador, maestro, evangelista, y pastor de los pastores de su región. Está casado con Judy Pratt y tiene dos hijas y cinco nietos.



Una lección tomada de la oración de *Josafat*

Hace años atrás, en mis primeros años de estudio en el seminario, asistí a una maravillosa clase enriquecedora en nuestro campamento de Texas. Al igual que mis clases del seminario, para mí fue un “banquete” espiritual y regresé a mi casa sintiéndome bien alimentada. Viajaba con una amiga, y apenas estábamos comenzando el viaje en la carretera cuando recibí una llamada que “sacudió mi mundo”. Sentí que mi corazón se hizo pedazos por la noticia que recibí, y no sabía qué hacer. De inmediato mi amiga abrió su Biblia en 2 Crónicas 20, y comenzó a leer sobre Josafat y la ocasión en que estaba rodeado de un gran ejército enemigo. A pesar de que estaba alarmado, Josafat no entró en pánico. Él “se postró” para buscar al Señor y convocó ayuno en todo Judá. Cuando el pueblo se reunió, Josafat se puso de pie y oró:

Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? Dios nuestro, ¿no echaste



tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y **tú nos oirás y salvarás**. Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y **a ti volvemos nuestros ojos**. (2 Crónicas 20:6-12, énfasis añadido)

Este pasaje habló profundamente a mi corazón, y durante los próximos meses lo leí muchas veces mientras mi familia atravesaba por este período difícil. Mientras meditaba en el pasaje y recitaba las palabras de esta oración sobre mi familia, aprendí de Josafat algunas lecciones importantes:

1. Cuando nos llegan las crisis, sin importar el temor o dolor que nos causen, nuestra primera y mejor respuesta debe ser acudir a Dios, así como lo hizo Josafat.

2. Hay poder cuando oramos juntos. Josafat proclamó un ayuno nacional y el pueblo de Judá se reunió para orar con Él. A pesar de que en ocasiones sentimos que caminamos solos, Dios SIEMPRE está con nosotros. Y aunque no podamos compartir todas nuestras necesidades con nuestra comunidad de fe, podemos pedirles que se unan en oración. Algunos incluso pueden ayunar con nosotros.
3. Dios es soberano y relacional. En la oración de Josafat, él comenzó reconociendo la soberanía y el poder de Dios. Ese es nuestro punto de partida. Pero también es importante recordar la relación. Josafat había hecho una conexión relacional, y su historia nos recuerda que este Dios es el “Dios de **nuestros** padres”.
4. Su oración fue moldeada con algunas preguntas retóricas: “¿no eres tú Dios...?” Sin duda, ¡Dios sabe quién Él es! No obstante, en ocasiones a nosotros nos toca recordar quién Dios es. Es posible que Josafat usara sus preguntas para dejarle saber a Dios que él sabía quién Dios era y que estaba dependiendo de Su carácter y fidelidad para actuar justamente y a favor de Su pueblo. Cuando atravesamos tiempos difíciles necesitamos recordar quién es nuestro Dios y lo que hace. Él es el mismo Dios —el Dios de Abraham, Isaac, Jacob, Josafat y de todos los demás. ¡Él es el mismo ayer, hoy y por siempre!
5. Junto con lo mencionado anteriormente, Josafat le recordó a Dios de Sus promesas. Su

oración es un eco de la oración que Salomón hizo en la dedicación del templo (capítulo 6). Cuando recordamos las promesas de Dios las podemos utilizar para moldear nuestras oraciones y para aumentar nuestra fe en Él mientras esperamos en Su respuesta.

6. Josafat fue humilde pero valiente y directo en su petición. Él reconoció que no tenía poder contra este enemigo, por lo que le pidió a Dios que interviniera —que “ejerciera juicio” (según otra versión bíblica)— dado a que no había nada que él y su pueblo pudieran hacer. Él prosiguió declarando de una manera conmovedora, pero poderosa, **“a ti volvemos nuestros ojos”** (v. 12). Cuando buscamos a Dios en oración y humildemente declaramos nuestra dependencia en Él, [lo próximo que] necesitamos es arreglar nuestro enfoque para que esté en Él mientras esperamos por Su respuesta. Si usted se enfoca en su problema, pronto se sentirá sobrecargado; pero si pone sus ojos en Dios y recuerda QUIÉN ÉL ES, su fe comenzará a florecer mientras espera con expectativa.

Las lecciones [que podemos aprender] de Josafat no terminan con su oración. Si usted continúa leyendo, el Espíritu vino sobre un profeta (Jahaziel), que se puso de pie y dijo: “Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, **porque no es vuestra la guerra, sino de Dios**” (v. 15). Yo no sé de usted, pero yo necesito este recordatorio frecuentemente. ¡La batalla es de Dios! Necesitamos acudir a Él, declarar que dependemos de Él y confiar en Él para hacer todo lo que dijo que hará.

Jahaziel, habló de parte de Dios y también declaró, **“No** habrá para qué peleéis vosotros en este caso; **paraos, estad quietos, y ved** la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén...”

(v. 17). Judá debía enfrentar al enemigo. Ellos debían DESCENDER a la guerra (v. 16), pararse, estar quietos (no correr) y entonces VER. El Señor estaba con ellos —y está con nosotros; no hay necesidad de temer.

No podemos pasar por alto la reacción de Josafat. Él (y todo el pueblo) se postró delante de Dios y Lo adoraron (vv. 18, 19). El enemigo todavía estaba “allá fuera”, pero Dios les había dado “una palabra”. Sin todavía “ver la evidencia”, el pueblo cantó y adoró a Dios, y Dios cumplió Su palabra. Él derrotó al enemigo. Lo hizo por Josafat, y también lo hizo por mí. Durante mi tiempo de prueba, y en repetidas veces, escuché al Espíritu decirme, “Párate, quédate quieta y ve [mira]. Yo pelearé por ti”. Y así hizo.



KATHERINE OSBORN
CORRECTORA DEL MENSAJERO ALA BLANCA INGLÉS

Katherine actualmente sirve como correctora del Departamento Editorial para la División de Comunicaciones Mundiales de las oficinas internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía. Nació en Dakota del Sur y se graduó del Colegio Universitario Tomlinson y obtuvo una licenciatura en Educación Secundaria del Western Oregon State College. Más tarde obtuvo su maestría en Religión del Seminario Teológico Gordon-Conwell, y en el 2022, finalizó el programa doctoral del Western Theological Seminary. Katherine y su esposo, Glen, tienen dos hijos, una hermosa nuera y dos preciosas nietas Xoi y Alythea.



DONE UNA MESA DE PICNIC

***LAS TORMENTAS RECIENTES
DESTRUYERON 5 MESAS DE
PICNIC EN EL PARQUE.***

EL COSTO APROXIMADO POR MESA ES \$1,000
HAGA SU DONACIÓN AQUÍ

